

Los pedidos caen a mínimos y agravan la recesión de la industria europea

CIFRAS DE OCTUBRE/ Los datos de gestores de compras indican que las empresas manufactureras tratan de deshacerse del 'stock' ante las perspectivas de que la demanda siga languideciendo. Alemania ha arrastrado en su caída al resto de Europa.

Pablo Cerezal, Madrid

La recesión de la industria europea se agrava en octubre tras sufrir "una de las caídas de pedidos más pronunciadas jamás registradas". Una situación que, además, se complica con la parálisis del empleo, la contracción de márgenes de beneficios y el contagio de unas economías a otras, que "se están derribando entre sí". Con ello, "está bastante claro que el sector se encamina hacia una contracción en todos estos países este trimestre", según sugieren las cifras del Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) publicados ayer por S&P Global. Una recesión que, aunque ha tenido su epicentro en Alemania, ya afecta a toda la eurozona.

En concreto, el PMI manufacturero de la eurozona cayó en octubre a los 43,1 puntos, lo que supone que, de no revertirse la tendencia, supondría un duro golpe para la industria europea. Un dato por encima de 50 puntos indica expansión; por debajo, descenso, y una cifra como la registrada el pasado mes supondría que la producción industrial europea podría hundirse cerca de un 3% entre octubre y diciembre. Y eso sería un dato demoledor ya que el sector lleva en retroceso desde finales del pasado ejercicio.

Y, si bien es cierto que el recorte desde el mes de septiembre es de apenas tres décimas, la cifra supone un varapalo después de que las cifras hubieran empezado a mejorar en los dos meses anteriores, lo que parecía apuntar a un cambio de tendencia que ahora se convierte en "una cuesta abajo por una pendiente con baches" en la que todavía no se ha llegado a "tocar fondo" y no habrá un "cambio de dirección inmediato", de acuerdo con las palabras de Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial Bank y responsable del estudio, que pronostica este cambio de ciclo para el primer semestre del próximo ejercicio.

Y, además, más preocupante que la caída en sí, es cómo se ha producido. Así, "la caída de los pedidos a las fábricas de la eurozona en octubre es una de las más pronunciadas ja-



Los problemas del sector manufacturero alemán se han acabado contagiando al resto de los países europeos.

El turismo en España no recupera el nivel pre-Covid

Si la industria se encuentra severamente golpeada, el turismo tampoco acaba despegar en España, con unas cifras de llegadas internacionales todavía por debajo de los niveles previos al coronavirus. En concreto, España recibió en septiembre 8.823.807 turistas del extranjero, lo que supone un incremento del 13,6% respecto al mismo mes del año pasado, de acuerdo con las cifras que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). Sin embargo, las cifras quedan todavía algo por debajo de los niveles de 2019, y el patrón se repite cuando se

mira el acumulado anual. Entre enero y septiembre, España ha recibido 66.529.407 turistas, un 0,6% menos que en el mismo periodo de hace cuatro años. Sin embargo, hay grandes diferencias por destinos: mientras que Cataluña concentra el grueso del impacto, con un 9,5% menos de turistas que hace cuatro años, otros grandes destinos sí que han mejorado su situación, como es el caso de la Comunidad de Madrid (un 5,4% más de visitantes que en 2019), Canarias (3,5% más) y Baleares (3,3%). Y, por países de origen, además del colapso

ruso (que ya no remite turistas), destacan las caídas de los países fuera de Europa y América (17,3%), los Nórdicos (13,6%) y Alemania (5,5%), que contrastan con los incrementos de Estados Unidos (15,2%), Portugal (14,6%), Irlanda (8,5%) o Países Bajos (8%). Con todo, los ingresos derivados del turismo internacional sí han subido con fuerza, con un alza del 24% en lo que va de año respecto al mismo periodo del pasado ejercicio y del 15,1% frente a 2019, pero hay que tener en cuenta que la inflación ha laminado los márgenes de beneficios del sector.

más registradas", solo superada por los meses críticos de la pandemia, por lo que "los volúmenes de producción de las fábricas volvieron a caer marcadamente, y lo hicieron a un ritmo que fue igual que el segundo más fuerte observado desde mayo de 2020". Y eso a su vez llevó a que "los fabricantes de la eurozona redujeron sus stocks de compras en octubre", un nuevo recorte tras los muchos sufridos a lo largo del último año. Todo ello apunta a que las empresas están tratando de dar salida a sus inventarios y "no vemos en la encuesta ningún deseo de reponer sus estanterías va-

rias, que es lo que esperaríamos durante una fase de recuperación de la demanda", señala De la Rubia. Y "dadas las nuevas tensiones geopolíticas en el Medio Oriente y el consiguiente aumento de los riesgos a la baja, esta situación tal vez no sea del todo sorprendente".

Otro rasgo negativo es el empleo, si bien los despidos se ven atenuados por la dificultad de encontrar mano de obra cualificada. "En particular, "las empresas recortaron personal de forma mucho más agresiva en octubre que el mes anterior", pero "cuando comparamos el índice

PMI general con el del empleo, vemos que este último en realidad está en mejor forma que el primero". "Este hecho es algo atípico porque, por lo general, ambos índices tienden a moverse al unísono, como podemos observar en los datos entre 2011 y 2019", algo que se puede explicar por las dificultades para encontrar determinados profesionales. Esta escasez de mano de obra "significa que muchas empresas no pudieron encontrar personas para cubrir sus puestos vacantes", por lo que ahora tratan de evitar los despidos para no volver a verse en la misma tesitu-

ra cuando se recupere la demanda. Con ello, "las empresas se muestran más reacias a la hora de despedir trabajadores que en el pasado", señala De la Rubia, lo que implica un menor impacto en el empleo que da un cierto soporte al consumo privado.

Otro elemento muy preocupante: la compresión de los márgenes de beneficios. "Tanto los costes de los insumos como los precios cobrados continuaron disminuyendo", aunque no en la misma medida, ya que los segundos se contrajeron más intensamente, especialmente si se comparan con los márgenes

Los costes de las empresas se reducen, pero los precios de venta caen todavía más

existentes antes del estallido de la espiral inflacionista. "La medida en que cayeron los gastos operativos fue la más débil desde abril", pero los encuestados "continuaron trasladando la disminución de los costes a los clientes a través de una reducción de sus precios cobrados", debido a la intensa competencia por una demanda menguante.

Reacción en cadena

Además, si en otras ocasiones la fortaleza de la demanda en un país conseguía atemperar la ralentización del otro, dado el elevado nivel de intercambios comerciales dentro de la eurozona, ahora sucede lo contrario: la encuesta de octubre muestra una "debilidad generalizada" ya que "parece ser que los países de la eurozona se están derribando entre sí". "Como los índices PMI de Francia, Italia y España registran fuertes desaceleraciones y Alemania ya señala una fuerte recesión manufacturera, está bastante claro que el sector se encamina hacia una contracción en todos estos países este trimestre", señala De la Rubia.

De todos los países europeos analizados, solo uno, Grecia, se encuentra ligeramente en terreno positivo (50,8 puntos), pero todos los demás se anotan un fuerte retroceso. Especialmente, Alemania (40,8 puntos, lo que apunta a una caída de casi el 4% en el tercer trimestre), pero también Austria (41,7), Francia (42,8), Países Bajos (43,8), Italia (44,9) y España (45,1). Aunque la situación en España es algo mejor que la media, el país también sufre la caída de la demanda de los países centrales del euro. "El ciclo de reducción de existencias no parece haber terminado en España. Las empresas están liquidando rápidamente sus inventarios" y "es posible que esperen un tiempo hasta que reanuden sus actividades", indica De la Rubia.